

Estrellados (I)

La mayor ocurrencia de noches claras y serenas para observar el cielo son probablemente a partir de finales de agosto y durante los meses siguientes. En esas fechas y hasta bien entrado el mes de octubre, las condiciones climáticas son a menudo favorables para elevar la vista sobre nuestras cabezas, sin altivez, para admirar algo de lo que se nos ofrece en el exterior del minúsculo planeta en el que moramos.

Para la contemplación del cielo hace falta poco más que una vista normal y si acaso unos prismáticos de campo y, eso sí, un poco de información obtenible en algunas enciclopedias y libros o manuales para estudiosos o aficionados así como en publicaciones periódicas especializadas.

Los objetos visibles en el cielo son los del sistema solar -Luna, Sol y resto de planetas- cuya posición va variando respecto al resto del conjunto conocido genéricamente como "estrellas fijas" pero que engloba además cúmulos, galaxias y otros objetos cósmicos. Estas estrellas fijas mantienen una invariabilidad en su situación y sólo están animadas de un movimiento aparente producto de la rotación de la Tierra. Son además identificables por las constelaciones a las que pertenecen tienen posiciones definidas unas con respecto de las otras y a cada una de ellas se le asocian dos coordenadas que dan su lugar en el cielo. Estas coordenadas, *ascensión recta* y *declinación* son dos ángulos, siendo el origen del primero un punto (Aries) cercano a la constelación de Piscis, y se mide, sobre el ecuador celeste en horas, en horas, minutos y segundos de forma que cada hora equivale a 15° de arco y aumenta desde el punto mencionado en el sentido de las agujas del reloj. La otra coordenada es otro ángulo contado desde el ecuador celeste o prolongación de nuestro plano ecuatorial al universo hacia el polo norte o posición actual de la estrella Polar. Estas coordenadas son fijas de modo que se asocian un par de ellas a cada estrella y no dependen de la hora de la observación ni de la posición, en el globo, del observador.

Hay otras dos coordenadas que nos dan la posición de las estrellas, son más fáciles de comprender pero en este caso sí dependen de la posición de observador y de la hora y son la *altura* o elevación medida en grados del astro sobre el horizonte del observador y el *azimut* o distancia horizontal desde el N hasta la vertical del astro medido también en el sentido de las agujas del reloj.

Durante los próximos días serán visible Saturno durante casi toda la noche en los alrededores de la constelación de Capricornio y Marte a más altas horas de la madrugada cerca de la Pléyades y más curiosos objetos de los que me ocuparé en sucesivos números.